

Edad Media Española:

Comienza con la caída del Imperio Romano (Siglo V) hasta el Renacimiento (Siglo XV)

- Temprana Edad Media: Carlomagno– Sacro Imperio– Invasiones (Siglos V al IX).
- Alta Edad Media: Feudos– Cruzadas (Siglos IX al XIII)
- Baja Edad media: A partir del Siglo XIV cuando comienza la crisis

Feudalismo:

Las tradiciones romanas fueron suplantadas por las africanas y sirias. Luego de la muerte de Carlomagno (Siglo IX) , el imperio comenzó a disgregarse y se produjeron guerras que terminaron con el Tratado de Verdún. Así fue como se repartieron los territorios y los condes ganaron autonomía por la aparición de nuevos invasores (árabes). Poco a poco se fueron formando los feudos.

El feudo era otorgado a un noble por el rey a cambio de algún servicio (administrativo, militar o económico). Este noble (señor feudal) ofrecía vivienda al siervo a cambio de su trabajo en las tierras.

Sociedad Medieval:

- Nobles: Personas que han gozado a lo largo de la historia de diversos privilegios, derechos y honores especiales que les hacían ser considerados superiores a otros sectores sociales.
- Cortesanos: Tenían que saber luchar, cazar, bailar, hacer música y saber jugar al ajedrez. (hombre polifacético.)
- Caballeros: Hombres de noble cuna que, habiendo servido como escuderos, eran ascendidos a ese rango a través de una ceremonia llamada investidura. El aspirante solía prestar juramento de ser valiente, leal y cortés, así como proteger a los indefensos.
- Artesanos: Personas que elaboraban distintos tipos de objetos en forma manual.
- Moros: Árabes invasores de la Península Ibérica en el Siglo VIII

Mester de Juglaría: (Siglos XII Y XIII)

Los juglares eran músicos que recitaban obras relacionadas con el amor, la guerra, la caballería y la política. Narraban hazañas de reyes y guerreros, combates o venganzas. Estaban encargados de entretener a la gente no sólo a través de la música y la literatura, sino del acrobatismo o la mímica.

Obras: Poema del Cid, Fragmento de Roncevalles, Poema de Fernán González, Cantar de Rodrigo, Poema de Alfonso XI.

Mester de Clerecía: (Siglos XIII al XV)

Estaba compuesto por los clérigos, que eran los trabajadores de los monasterios.

El hecho de pertenecer al clero no significaba estar dentro de una comunidad religiosa sino que se refería a los hombres cultos y eruditos.

Siglo XIII: La temática de su literatura era: vidas de los santos, liturgia y temas marianos. (Gonzalo de

Berceo)

Siglo XIV: Surge la prosa literaria, que poseía una intención didáctica. Algunas obras destacadas son las de Alfonso el Sabio, el Infante Don Juan Manuel (Conde Lucanor) y del Arcipreste de Hita (Libro del buen amor).

Siglo XV: Concluye la Edad Media con las obras del Marqués de Santillana (La Serranilla) y de Jorge Manrique. (Coplas a la muerte de su padre)

Épica:

Aristóteles distingue la épica de la lírica (la primera se recitaba, la segunda se cantaba). Históricamente, la épica tiene que ver con la exaltación del héroe; que representa a una comunidad. No se toma al héroe como un individuo, sino que está siempre subordinado a la comunidad. Por eso es que la épica se asocia con la nacionalidad y el patriotismo. La Edad Media es el contexto ideal para la épica, ya que comienzan a surgir las lenguas vernáculas, o sea los primeros rasgos de una idea de nacionalidad. También por las guerras, ya que diferencian a un grupo de otro. La forma específica de este género es el cantar de gesta.

Amor Cortés:

Otro género de este período es la poesía trovadoresca francesa, originaria de las cortes de los castillos, donde las señoras se destacaban cada vez más. Esto ocurrió a causa del culto a la Virgen María. La veneración a la dama es el tema principal de la poesía trovadoresca. Los trovadores eran súbditos de las señoras de los castillos feudales. Una obra destacada es

El Arte de Amar de André le Chapelain.

Poema del Cid:

El Cantar del Mio Cid, el poema más antiguo conservado hoy en día. Se cree que pudo haber sido escrito por dos juglares: San Esteban de Gormaz o un juglar de Medinaceli. Don Ramón Menéndez Pidal fue el literato que lo editó en 1908.

El poema narra las hazañas del Cid Campeador (Rodrigo Díaz de Vivar), durante el reinado de Alfonso VI, en su lucha contra los árabes.

Está dividido en tres partes:

- Destierro del Cid
- Las Bodas
- La afrenta de Corpes

Destierro del Cid:

Alfonso VI lo destierra de Castilla, y el Cid comienza su lucha en tierras ajenas y por último conquista Valencia.

Las Bodas:

El Cid le ofrece la ciudad de Valencia al rey y este, en agradecimiento facilita las bodas de sus hijas, Doña Elvira y Doña Sol, con los infantes de Carrión.

La afrenta de Corpes:

Relata la cobardía de los infantes, que llevan a sus esposas al robledal de Corpes y las azotan. Rescatadas por Félez Muñoz, hijas del Cid son llevadas a su padre, que le pide justicia al rey. Este les hace devolver las espadas a los infantes, Tizona y Colada, más la dote. Son delcarados traidores y los infantes de Navarra y Aragón piden la mano de las hijas del Cid y este accede.

Versificación: Arte Mayor

Asonancias: grupos temáticos

Himistiquios
